NUMERO 125 • AÑO III 28 DE SEPTIEMBRE DE 1974 20 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



ESPAÑA ENTERA SE PREPARA PARA CELEBRAR ALBOROZADAMENTE LAS FIESTAS DE LA LLEGADA DE LA INFLACION



Miss Abundancia pesándose la nalga que ha prometido regalar a los pobres de solemnidad el día de la llegada de la inflación.



Matrimonio hasta ahora bien avenido ensayando una futura escena conyugal posinflacionista.



Señora comprobando jubilosamente la actual tensión inflacionista.



Bellas señoritas dispuestas a celebrar una simpática batalla de flores, hortalizas, verduras y legumbres.



«Hasta aquí llegarán probablemente los precios». Nos ha declarado el mantenedor de los juegos florales inflacionistas de próxima celebración.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Si te sale de mala calidad, denúncialo al INDIME.



—Acaba de morir un niño. —Ya lo sé. Lo he matado yo.





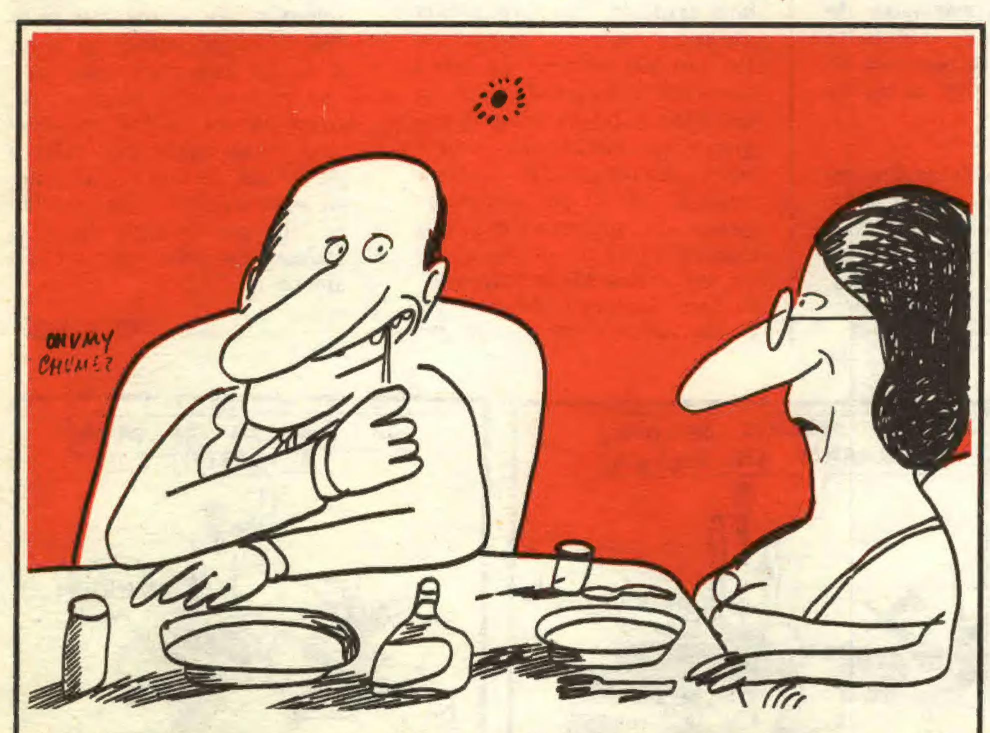


LA COSA ESTA MAL

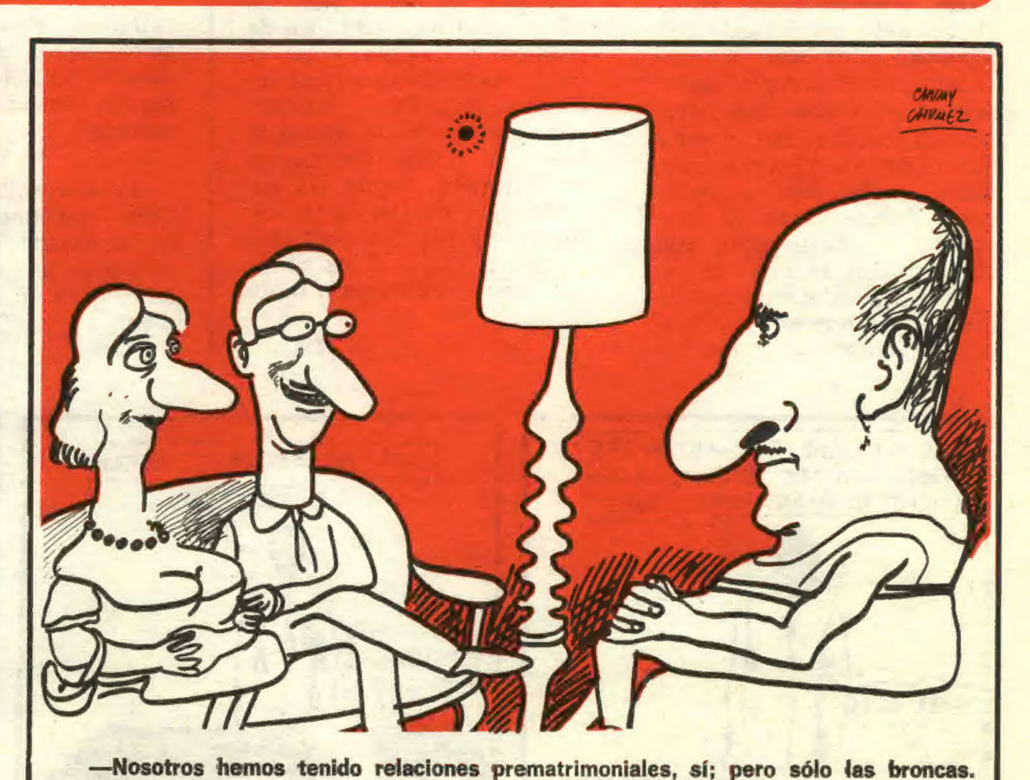
LA cosa está mal. Preguntas por ahí a cualquiera sobre cualquier asunto y te responde que la cosa está mal. No es nada en concreto. Es simplemente la cosa. Se trata de la cosa. Por otra parte si analizas una a una las claves de nuestra sociedad compruebas que tampoco es para tanto: hubo tiempo en que la Bolsa estuvo peor, de contraste de pareceres vamos tirando, la famosa apertura anda casi boyante, las tensiones inflacionarias responden por lo visto a una moda internacional, los conflictos colectivos un parche por aquí y otro estacazo por allá se van solucionando, los problemas con nuestros vecinos los de la chilaba son ahora a pesar de todo más livianos que aquellos del Sidi Ifni, al Concordato se le ha echado un cubo de cera encima y está apagado, Gibraltar ya se sabe que no nos lo devuelven y por ese lado ni caso, en economía siempre hemos andado a la última pregunta de modo que tampoco es para ponerse a llorar ahora después de haber comido boniatos durante diez años, turistas había bastantes menos en los tiempos del carrasclás, de libertad dentro de un orden siempre hemos andado parejos, en cuanto a la voz de España que se deja oír en el concierto de las naciones pues ya se sabe, antes se largaban los señores embajadores y ahora nos pisotean la pera limonera en Perpiñán. Es decir, las costantes fisiológicas del país se mantienen dentro de la normalidad. Sin embargo nunca como ahora la gente ha llegado a la convicción de que la cosa está mal. Uno ha pensado muchas veces qué diablos puede ser esa cosa.

Modestamente creo que esa cosa son las palabras. La cosa ha comenzado a empeorar desde que algunos periodistas desalmados han decidido llamar a los problemas por su verdadero nombre: desde que al contraste de pareceres se le llama partido político, desde que al conflicto colectivo se le llama huelga, desde que a la tensión inflacionaria se la llama simplemente inflación, desde que a la recesión se la llama paro, desde que a los patrioteros de extrema derecha cuando siembran el terror se les llama terroristas, desde que a la libertad dentro de un orden se la llama falta de libertad, desde que al artefacto se le llama bomba. Y así sucesivamente. Somos un país de nominalistas y de bizantinos mentales que podemos llegar fácilmente a las manos por un simple matiz de lenguaje. De modo que la solución es poner una buena guardia en el diccionario.

VICENT



—Sí, ya sé que es de muy mala educación hurgarse los dientes, pero al precio que está la ternera no voy a dejarme cuarenta duros entre las muelas.



—Nosotros hemos tenido relaciones prematrimoniales, sí; pero sólo las broncas.

ESPLENDOR EN LA HIERBA DE OPIO

Al dicho marxista «La religión es el opio de los pueblos» se une ahora la creencia de que los jardines son el opio de los niños. El caso es que todos están encantados con su diario jardinear. Y es natural. Cuando sus madres hacen burguesas presunciones por haber fumado un petardo y sus hermanos mayores se pasan la pipa de hasch dejando caer la ingenua pedantería del «Yo no siento nada», los apenas destetados infantes ya conocen el placer del opio. Desde sus cunitas, compartiendo el estupefaciente con las niñeras y los viejos del rayo de sol, viajan los niños en el jet de la papaverina. No está mal como reclamo. En tánicos obren el milagro, démosles un margen de confianza y permitamos que llenen las zonas verdes de opiáceas. Así, los niños aprenderán a querer las flores y se irán entregando al hábito del jardín. Cuando sean mayores se levantarán en armas contra las viejas y polucionadas moles de cemento y lo llenarán todo de verde esplendor. Un niño que aprende a soñar, a evadirse, a escapar de este cochino mundo desde un jardín es un antídoto contra la violencia del futuro. Si yo fuera la autoridad, además del opio, dejaría crecer en los parques de las ciudades plantas de coca y de marihuana. Incluso, algunas flo-



tiempos ecológicos, la oxigenación de la planta es deber social inexcusable. Cualquier promoción de zonas verdes debe ser acogida con alborozo. Por eso, no entiendo cómo ciertos sectores de la prensa han arremetido contra tan magnífica campaña. ¿En qué quedamos? ¿Polución o jardines? Parece clara la respuesta: la planta antes que el hormigón, el tubo de escape y las calefacciones de fuel-oil. Entonces, dejemos que la naturaleza y los bo- res las dejaría crecer ya liadas en forma de cigarrillo o en el romántico rumor de una pipa de agua. Así, los niños irían habituándose de manera definitiva y en el futuro podrían construir un mundo vergeliano. Porque, pese a todo, hasta ahora la labor no puede considerarse definitiva. Según las autoridades, harían falta millones de plantas para pegarse un viaje. Y los niños no tienen medios para tanta flor.

TOLA

SUCESOS Y NOTICIAS DE ULTIMA HORA

Practica la huelga del hambre para protestar del hambre que tiene desde hace varios meses.

* * *

Mata de amor a su prometido en legítima defensa.

* * *

Se come un kilogramo de arena al conocer que el Sahara había dejado de ser materia reservada.

* * *

Desciende notoriamente el desempleo entre los operarios encargados de contar desempleados.

* * *

Dos ultras se apropian de las obras completas de Lenin por el timo de la estampita.

* * *

A seis mil millones ascienden nuestras reservas de rumores.

* * *

Un pastor ha contemplado cómo descendían de un Ovni seis masones y se adentraban en la espesura en dirección a Barcelona.

* * *

Se les aparece un exhibicionista a un grupo de viudas, pero pudo huir sin ser alcanzado.

* * *

Se suspende de pagos por el nudo de la corbata.

* * *

«Las familias numerosas podrán formar grupos políticos o deportivos dentro del recinto de su domicilio».

* * *

Se le aparece la inflación y se convierte repentinamente al socialismo.

* * *

Unos desaprensivos le arrebatan su fe en occidente dándole a cambio recortes de prensa metidos en un sobre cerrado.

* * *

«La Cía sólo intervino en Chile con fines culturales», ha declarado el señor Kissinger en una reciente rueda de prensa. Fue muy aplaudido.

CH2



LA VERDAD SOBRE EL SAHARA

Ya podemos pregonarlo a los cuatro vientos y no nos vamos a callar: el Sahara es un desierto. Y lo decimos con orgullo, porque no nos duelen prendas confesarlo; un desierto diferente al que no importa acudir a predicar porque la verdad y la razón se abrirían paso y demostrarían estar de nuestra parte. De nada servirán las presiones para silenciarnos. El Sahara es un desierto, sí, pero no uno cualquiera: es la más grande extensión de arena del mundo conocido.

Sabemos que muchos se sentirán decepcionados, porque gente sin escrúpulos han tratado durante siglos de hacernos creer que aquello era un vergel, un edén lleno de árboles frutales y estaciones de servicio y engrase gratuitas. Lo sentimos, lamentamos nuestra rudeza, mas ya teníamos ganas de pregonarlo a los cuatro vientos; empero, no es para quedarse anonadado: un desierto como el del Sahara puede ser rocoso, pedregoso o arenoso, y en la variación está el gusto. Si se mira con buenos ojos, el desierto hasta resulta un auténtico paraíso: en él no hay intermediarios, ni especuladores, ni incendios forestales; tampoco es preciso que cuando se vaya a pasear por el desierto se lleve el paraguas, con lo engorroso que es, siempre se lo deja uno olvidado en el bar o en el cine. Se pueden andar cientos de kilómetros sin que se tope uno con el consabido hortera del transistor, si bien en el desierto, a decir verdad, hay cientos, miles de anacoretas. Pero los anacoretas sólo meditan, rezan y ven televisión para mortificarse, salvar su alma y la de sus enemigos. Por eso es bueno ir al desierto, tirar piedras a los anacoretas, enemistarse con ellos y ganar así el cielo, que nunca está de más. No obstante, que quede bien claro: el Sahara es sólo eso: un desierto.

EL PIBE









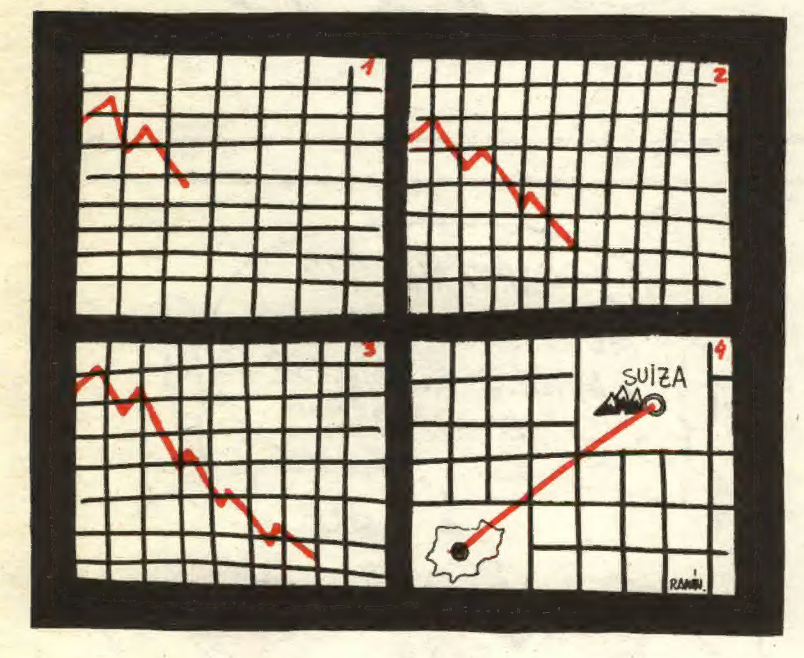
¡POBRE CIA!

Ultrajada y abandonada. La Junta chilena niega ahora rotundamente que tuviera algo que ver con ella en el golpe del año pasado, mientras los periódicos americanos, indignados, cuentan con pelos y señales las andanzas de esta pobre muchacha descarriada por tierras allende los mares. Que además de sanguinario, no sea cínico al menos. ¿Con quién pasó las noches anteriores al 11 de septiembre la Junta? Todos lo sabemos, y de resultas de aquellas fogosidades, la CIA dio a luz nueve meses después un vástago con entorchados y bigotito, cuyo padre, por mucho que lo intente, nunca podrá negar su paternidad. La Junta sí tuvo que ver con la CIA, y para reparar el mal que hizo, alguno de sus miembros se tiene que casar con ella.



NO HABRA OPERACION RETORNO

Eso ha dicho el director del Instituto Español de Emigración, para alivio de los pluriempleados temerosos de que el aluvión de emigrantes les arrebatara alguno de sus puestos de trabajo, con el consiguiente protesto de las letras a pagar con los ingresos del mismo. Por lo tanto se han suspendido las medidas adoptadas por las autoridades competentes a fin de darles cobijo, ya que la casa del pueblo la vendieron y los pisos que anuncian las inmobiliarias están sin terminar; también se han desmantelado los centros asistenciales donde curarse del efecto producido al ver que aquí no pasa nada, contrariamente a lo que la prensa extranjera y masónica les hace creer. También se han alegrado lo suyo con esta noticia los progres, que se temían que con los emigrantes voluntarios vinieran algunos forzosos camuflados, se les viera el plumero y perdieran de la noche a la mañana su justa fama de contestatarios, conseguida a fuerza de muchos años de nadar y guardar la ropa.



¿NUEVO PATRONO DE LA UNIVERSIDAD?

De fuentes oficiosas se afirma que no ha sido aceptada por la superioridad la candidatura de Darwin como patrono de la Universidad, dado que no está canonizado ni se piensa en ello. Sin embargo los partidarios del inglés estiman que al menos se le debería nombrar a título póstumo doctor honoris causa por la Complutense, ya que su estudio acerca de la "Evolución por selección natural" ha marcado la pauta en la brillante etapa que va a comenzar la Universidad española y que tantos premios Nobel dará al país dentro de poco. Gracias a Darwin se ha descubierto el modo de que como los camellos se niegan a pasar por el ojo de una aguja y por consiguiente los ricos no entran en el cielo, al menos sus hijos lo hagan en la Universidad.

ULTIMA HORA

En el momento de cerrar este número ha llegado a la Redacción, nadando desde el lugar de los hechos, un emisario anunciando una impresionante victoria de las fuerzas del bien sobre los turcos tras una batalla sita en Lepanto. El emisario se ha desmayado y no puede decirnos más. Entre tanto le reanimamos con un bocadillo de jamón, les rogamos permanezcan atentos a la pantalla. La próxima semana les informaremos ampliamente del acontecimiento.

P. H.

HERMANO ESCOLAR

YA está en las esquinas matinales el hermano escolar. Todavía tiene en la cara el bronce de la playa y la sierra, todavía le queda en la cara el gesto risueño de niño libre que acaba de ser, del pequeño anarquista de verano. Y ahora está en la esquina de su calle convertido en mercancía. Más niño-objeto que nunca. Le pesa de la espalda una enorme, una gigantesca cartera que le encorva como un remedo de Atlas, cargado de libros y material; como no le cabe, lleva en una mano una bolsa con más libros y, en la otra, el uniforme de gimnasia y deporte. Espera en la esquina, con el uniforme todavía intacto de los primeros días, el autobús que ha de llevarle al lejano centro escolar. Desconfiemos de una sociedad que uniforma a sus niños. No puede pretender más que dos cosas: privarles de su propia originalidad, de su diversidad, y obtener beneficios de las ventas de uniformes en los grandes almacenes, con sus correspondientes comisiones a las escuelas. Lo más que grave es que lo primero se subordina a lo segundo; esto es, que el uniforme no sea ni siquiera una meditada decisión de privar al niño de la libertad indumentaria, que es una forma elemental de expresión, sino simplemente de sacarle una comisión más. Como las tanguistas con el descorche.

El hermano escolar será ahora, durante los nueve meses de gestación de su curso, objeto de una industria y un comercio que no cesan. Botas distintas para deportes distintos, tutús y zapatillas para ballets grotescos, disfraces para la función de teatro, materiales raros para los trabajos manuales, lápices, guoaches y acuarelas, fichas psicotécnicas, exámenes médicos... El pequeño grano de enseñanza auténtica, que, traspasando lo inútil, lo accesorio, lo expletivo, consiga depositarse en su cerebrillo, engendrará la perla de un consumista de primera categoría. Y los padres estarán satisfechos de hacer inmensos sacrificios para que su hijuelo —sus hijuelos, porque la única pluralidad española es la familiar— tengan «lo mejor». Que se lo creen ellos...

Pequeñas mercancías matinales: un símbolo en la ciudad septembrina de una sociedad que ha entendido la vida de una manera extraña, muy extraña...

HERMANO FRANCISCO







GUIA DE RESTAURANTES APOLITICOS

Como desde hace unos años la Guía Michelín nos tiene puesta la proa y viene diciendo que en el país no hay un solo restaurante medio recomendable, la agencia Europa Press le ha echado una mano y se ha sacado del teletipo una relación completita de los restaurantes políticos que hay en Madrid. Uno, que es de pueblo, se quedó absorto ante la lista: «Guría», demócratas y socialistas; «José Luis», mundillo oficial; «El Alcalde», oposición democrática... ¡Qué maravilla! Los que están en el poder en un lado, y los que quieren estarlo en otro, cinco tenedores por allí, cinco tenedores por acá, democracia orgánica de primero y después me va a poner usted un obrerito lechal al horno, pero que no esté muy pasado.

Claro, que eso es en Madrid, donde atan los perros políticos con longaniza. Aquí abajo, en mi pueblo, no tenemos un solo restaurante político. Y mucho me temo que a lo ancho y a lo largo de la unidad de los hombres y etcéteras, la mayoría de los abiertos sean restaurantes apolíticos.

Se podría hacer una lista, para que los chicos de Europa Press vean que uno no está en el guindo. Pero sería altamente descorazonador, ahora que Ruiz Giménez acaba de presentarnos la rueda de repuesto democrática y antideslizante que hace, según mis cuentas, la número cuatro en el Salón Político del Automóvil de Otoño.

Sería una lista decepcionante. Comenzaría más o menos así: «Casa Paco»: hinchas del Club Deportivo Málaga, matrimonios bien avenidos en cena del sábado; «Los Tilos», bodas, bautizos y comuniones; «Las Pergolitas», directivos del Betis Balompié, amigos de Manuel Benítez «El Cordobés». Lo que les digo. Descorazonador.

BURGOS





















MORIRSE ES DE BUEN GUSTO

RECUERDO con verdadero horror aquellos tiempos bíblicos en los que la gente se resistía a morirse y duraba quinientos años, o más. Eran situaciones desproporcionadas, a todos los efectos. Y, de pronto, cuando se moría alguien, el cadáver adquiría una gran importancia y su familia se comportaba con ostensible presunción. Sabían que el próximo cadáver tardaría otros quinientos años en producirse. Tiempos difíciles aquellos. Las cosas han cambiado desde entonces. La gente se muere con cierta fluidez y los cadáveres, ya sin halo, no alcanzan el éxito legendario de aquellos lejanos días. Hoy la muerte es un acto rutinario, burocrático, que hemos sabido elevar a acto social. Ahora se muere uno en la carretera o de un infarto con la naturalidad y buenas maneras de quien asiste a un cocktail. No hay fiesta familiar, quiero decir, ni signos celestes, ni nada. La muerte ha sido secularizada como antes fue secularizado el fuego, o la noche, o el disco del sol, o la lluvia. Morirse es un trámite, y, en algunos casos, una sabia previsión. En el vertiginoso discurrir de nuestra sociedad no alcanzamos a saber con puntualidad si cierta persona conocida se ha muerto o es que le han dado un premio literario o lo han detenido por atracar un banco. Las listas suelen confundirse y los más encontrados sentimientos progresan juntos. A mí esto me parece bien, no hay que hacer una escena por morirse. De otra parte sospecho que muy raramente se muere uno sin estar ya muerto de antemano. El que se va a matar en un coche cualquier fin de semana, al que le estallan las vísceras ante el vencimiento de un paquete de letras, huele dos días antes. Pero esto no importa, es un detalle más de la organización. Hoy los muertos son algo espontáneo, higiénico, aséptico; se diría, viéndolos, que no tienen nada que ver con la ultratumba, y que podrán seguir haciendo las mismas cosas de siempre. La verdad, creo que en este sentido hemos avanzado bastante.

LICANTROPO



ORO DE MOSCU, S. A.

Se veía venir: tanto piarlas por el oro de Moscú, que los rusos se han animado y nos lo han devuelto, pero sin que nos diéramos cuenta, de modo solapado, aprovechándose de que le falta dinero desde a la sencilla ama de casa hasta al empresario más opulento, porque ya no fían ni en las tiendas de ultramarinos ni en los Bancos. Y han constituido un gigantesco pool financiero, Oro de Moscú, S. A. al estilo de Rumasa pero en rojo y ateo.

Sus intenciones son desgraciadamente muy claras: mediante su oro —que es el nuestro— consiguen que empresas antaño portadoras de valores eternos se doblegen a sus intereses y corrompan a la sociedad hispana. Nos han metido su vodka, su caviar y su escritor contestatario, el ladrillo de Solzhenitsyn. ¿Cómo se explicaría que mientras las autoridades recomiendan que se modere el consumo, los grandes almacenes no hacen más que incitarnos a comprar cosas inútiles con el señuelo de la décima rebaja?, porque están compradas por la masonería internacional. Los rusos invirtieron en Navarra y al poco tiempo en aquella región se llegó a reconocer de facto la huelga; diversas editoriales atravesaron momentos difíciles en su economía, acudió el oro de Moscú a apuntalarles con unos créditos y la prensa se volvió canallesca; el holding ayudó financieramente a algunos empresarios de espectáculos, y aparecieron Moisseiev, los ucranianos y demás grupos que muestran su folklore netamente marxista.

Desde que Nixon visitó a los del Kremlim, éstos saben mucho de política financiera, de modo que si nos descuidamos vamos a tener disputas ideológicas en la sopa, porque los americanos ya están y no es cosa que se nos metan los rusos. Lo mejor será pedirles que se lleven el oro de Moscú si queremos vivir tranquilos lo que nos queda de existencia.

CALVINO de rioja











El diccionario de Coll

A

Aclimontar.—H a c e r que un ser orgánico se acostumbre a ir a caballo, pese a las inclemencias del tiempo.

Acobordar. — Amedrentar, causar o poner miedo, mientras se adorna la tela con bordaduras o filigranas de hilaturas.

Acopular.—Ajustar la cópula al sitio donde deba colocarse.

Acorizado.—Barco de guerra blindado y de grandes dimensiones, de pelo acaracolado por la acción del peluquero.

B

Babosear.—Acicalar a los niños, sustituyendo la colonia por babas.

Bachillar. — Persona q u e ha hecho el bachillerato a base de gritos.

Bancueros.—Jefes de una casa de Banca, completamente desnudos.

Bandolaro.—Salteador especializado en el robo de dólares.

Barberidad.—Crueldad del barbero, que afeita sin afilar la hoja.

Beneficiencia.—Virtud de hacer el bien con los inventos de la ciencia, tal como hizo Nobel con la dinamita o Truman con la bomba atómica.

Brevolución.—Sedición, alboroto de escasa duración.

C

Calmaleón.—Voz para amansar a las fieras.

Canapié.—Cabello de color blanco que crece en la parte extrema de la pierna de los ancianos de edad avanzada.

Carnabal.—Carne del nabo, que se aprovecha para la fabricación de disfraces.

Cautomovilista. — Dícese del que conduce con precaución.

Cementéreo.—Lugar donde son enterrados los fabricantes de cemento.

D

Delegante.—E j e c u t i v o bien vestido.

F

Falicitar.—Hacerlo t o d o sencillo con el falo, expresando la enhorabuena.

Festimal.—F i e s t a, especialmente musical, mal organizada o televisiva.

Fortaleza.—Calle madrileña, paralela a Huencarral.

Frailarín.—Monje o clérigo aficionado a la danza.

G

Gastillo.—Acción de gastar poco en un lugar amurallado.

Gestiocular.—H a c e r gestos con los ojos para llamar la atención de la hembra.

I

Indemnazir.—Resarcir del daño que se les hizo a los nazis.

M

Maniviolación.—Violación hecha con las extremidades superiores.

Marimucho.—Mujer q u e en corpulencia y acciones parece un hombre, pero además una barbaridad. Vamos, que no se puede poner un ejemplo.

Masrano.—Con más aspecto de rana que nadie.

Meretrid.—Ramera de la capital de España.

N

Negrón.—Emperador romano que mató a su madre, al comprobar en un espejo la oscuridad de su piel.

P

Pediocre.—Vulgar en sus pedos.

Peluquiero.—Voz que expresa la desesperación del calvo.

Penévolo. — D í c e s e del hombre que se da a la sexualidad de manera pródiga y fácil.

Plebello.—Dícese de quien no es noble ni hidalgo, pero es guapo.

Q

Quitarrista.—Persona que toca un instrumento musical compuesto de una caja de madera con un agujero en el centro de la tapa, seis cuerdas y un mástil con trastes, y en cuanto te descuides, te quita lo que puede. No es frecuente por la escasa cantidad de manos de que dispone.

T

Torrero.—Lidiador de reses que abusa de los faroles, para dar más luz a su faena en las noches de tormenta.

Trampuro.—El que usa de artificios para cazar con cigarros habanos.

Tremando.—M u y grande y excesivo en la autoridad del superior sobre sus súbditos.

Tremular.—M o v e r en el aire los pendones o banderas las bestias de carga, cuando el jinete ha caído en acto de servicio.

U

Untual.—Dícese de quien al hacer las cosas con tanto cuidado y exactitud, resulta craso y pegajoso.

Urugallo.—Gallo de Uruguay.

V

Vagina.—Utero de la famosa actriz italiana.












TELÉFONO



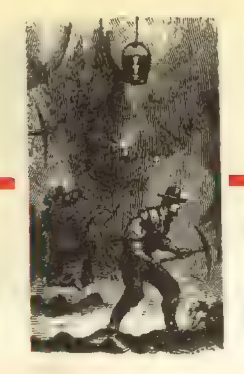









OPS



LOS INGLESES Y EL TRABAJO DURO

Mucha gente que no conoce ni a Inglaterra ni a los ingleses se extraña de lo mal que va la economía de la isla y los isleños de Su Majestad Británica. La clave, sin embargo, es sencillísima: el inglés tiene dos tendencias instintivas que se le dan de miedo, la una es la piratería y la otra organizar el trabajo ajeno; la primera es ahora poco menos que imposible por razones ajenas a ellos, y la segunda se les cortó de raíz por el llamado proceso descolonizador. Total, que ahora se encuentran con que tienen que organizarse su propio trabajo y ahí es donde empieza Cristo a padecer, porque el inglés, con el cerebro lavado por siglos de autobombo y autogloria, se encuentra con que ante otro inglés, por muy proletario que sea, su reacción es instintivamente de igual a igual, y el otro, claro, se aprovecha. Los sindicatos se las tienen tiesas a los patronos y éstos a los sindicatos. Ambos quieren ganar dinero sin dar golpe y claro así pasa lo que pasa. Los patronos insisten en mecanizar la producción para ahorrar mano de obra y los obreros van a la huelga a modo de protesta, porque es lo que ellos dicen, que trabajando gana dinero cualquiera. Hasta la abolición de la esclavitud los ingleses, habilísimos siempre en el arte de volver las cosas del revés para que todo siga igual, legislaron que en suelo inglés no puede haber esclavos: de esa forma los que tenían negros se guardaban muy mucho de traerlos a Inglaterra, porque automáticamente se volvían hombres libres, y de esa forma se mataban la tira de pájaros de un solo tiro: se quedaba bien ante el mundo entero, se evitaba que la isla se llenara de negros con humos de hombres libres y de paso se les hacía trabajar en ultramar como caballeros de color (como decía la BBC para evitar usar despectivamente la palabra «negro») sin ofender los sentimientos humanitarios de los intelectuales ingleses en su propia tierra. Ahora lo que pasa es que los negros trabajan, cuando trabajan, para sí mismos y no para el inglés, que tiene que apañárselas él solito.

Eso de «trabajar para el inglés» es típico, dicho sea de paso, que es como mejor se dicen las cosas, de lo que estoy diciendo: nuestros indios americanos sudaban la gota gorda en las minas del Perú; luego el oro venía a Panamá o a donde fuera a lomo de llamas, tiradas por indios; otros indios lo cargaban en galeones que zarpaban para España y los marinos españoles sudaban la gota gorda mar adentro hasta que venía un pirata inglés y se lo llevaba todo. En fin, que habían trabajado para el inglés.

Otra cosa que se le da bien al inglés es el papel de acreedor, de ahí que, en castellano, «inglés» signifique también acreedor; como dice Clarín: «El poeta que quiere leerle a uno es peor que un inglés»; y eso es también lo malo, que su actual papel de deudores les resulta más bien insólito a los isleños de Su Majestad. En fin, un caso de inadaptación múltiple al nuevo medio, o de desambientación en el nuevo ambiente.

B. WOLF





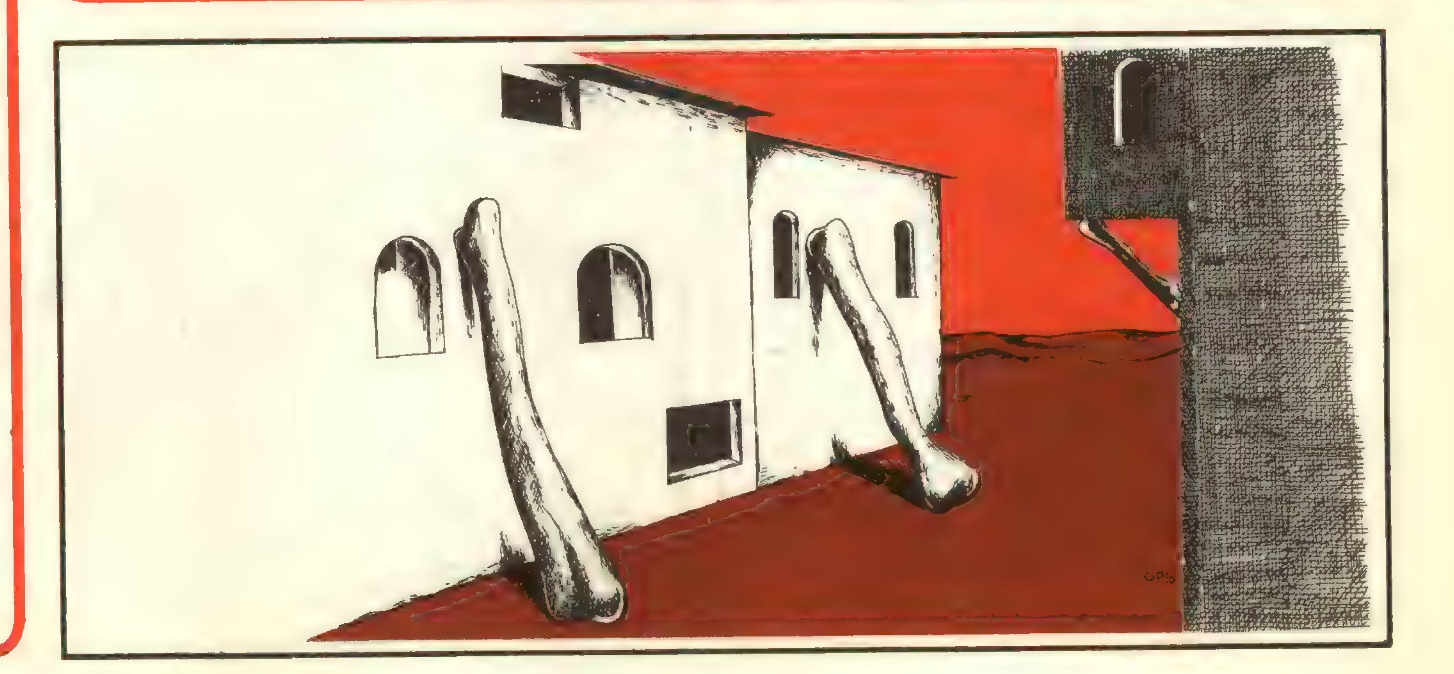
DE LA VIDA PRIVADA DE MI MAYORDOMO

No pude resistirlo más. De manera que me volví hacia ellos y, retorciendo un pellizco de fuego en el brazo de mi esposa, susurré al oído del mayordomo:

—Oliver, por favor, delante de los invitados, no

Mi mayordomo deshizo el beso y torció la boca en una sonrisa de superioridad. Luego, empujó a mi esposa y la tiró sobre el café del viejo Lord Foolery. La pobre Sandra quedó sentada en la taza con las nalgas al baño maría y los ojos llenos de lágrimas. Oliver fijó sus ojos en mí y obligóme a bajar la vista mientras reprobaba mi conducta con un: «¡Sois un estrecho, milord!...». Estuve a punto de lanzarme sobre él. Afortunadamente, me contuve a tiempo. El mayordomo hubiese repelido la agresión y, dado su carácter tremendamente colérico, a estas horas andaríamos todavía enzarzados. Pero, una vez más, mi flema británica se impuso y no hubo nada. Oliver dio la vuelta y salió del salón, no sin antes palmear el trasero de Lady Hendrix y depositar un tierno beso en el escote de mi sobrina Caturla. Lord Foolery aprovechó para decirle a Sandra: «Milady, veo que estáis muy cómoda sentada en mi taza de café; pero se me está cansando el brazo. ¿No podríais iros a hacer puñetas?». «En seguida, milord», respondió mi esposa. Y salió corriendo en busca del mayordomo. Inmediatamente, todas las mujeres de la reunión salieron a galope tendido tras la mía y así se fueron todas en busca de Oliver. Lord Foolery dijo: «Este mayordomo es un ligón. Deberíamos hacer algo, señores. A este paso, todos los nobles de Inglaterra habremos de añadir un par de cuernos a nuestros blasones». «Yo ya los he añadido, milord —repliqué— y quedan muy bien junto a los bezantes en sotuer y a los leones rampantes». «Yo prefiero la sencillez de la torre», contestó Tower-Orange Sweat. Lord Foolery cerró la discusión: «De cualquier manera, es preciso anular a ese mayordomo. Démosle un puesto en los Comunes». Me negué. Al pensar que Oliver pudiera marcharse de casa, un estremecimiento me corrió por la espalda. Miré a través del ventanal. Fuera, en los inmensos jardines de palacio, el travieso mayordomo corría desnudo a lomos de mi señora rejoneando a las demás invitadas. No. No podía prescindir de él, al menos hasta que encontrase otro parecido...

TOLA





ESCENAS DE LA VIDA COTIDIANA

DESPOTA

Comían y cenaban en silencio, mientras el padre leía los periódicos. Jamás una palabra, una frase o un comentario habían logrado turbar su lectura. Un día, el hijo mayor expresó su deseo de ser sacerdote, sin que el padre se percatara de lo dicho. En otra ocasión, la hija anunció, con evidente temor reflejado en sus palabras, que se iba a casar. También la madre, años más tarde, comentó que su salud no era buena. Sus palabras se entrecortaron con un débil quejido. Se enteró de su fallecimiento leyendo, naturalmente, el periódico del día, en la mesa, mientras almorzaban. Sus ojos llorosos se encontraron con los ojos cargados de odio de su frustrado hijo y de su hija solterona. Comprendió que no es bueno leer los periódicos en la mesa.

LA FUGA

Decidieron fugarse, al igual que lo habían hecho tantas parejas de enamorados a lo largo de los siglos. A su vuelta, ante el hecho consumado, los padres de la muchacha no tendrían más remedio que aceptar la situación. El plan salió a la perfección, pero se sintió molesto al regreso, ante la efusiva alegría de los padres de la muchacha, que en momento alguno tuvieron palabras de reprobación. Se casaron de inmediato y meses más tarde, tomando café en casa de sus suegros, pudo enterarse por ellos, gracias a una trivial conversación en torno al carácter fantasioso e infantil de su hija, de lo propensa que había sido su mujer a fugas y escapatorias. Lo achacaban a la lectura de novelas, a la televisión, al cine, a las malas compañías... «Desde luego, usted fue el único que se atrevió a presentarse con ella», afirmó la madre, mirándole con ojos agradecidos y tiernos.

EN EXCLUSIVA

Encontraron el cadáver de la gloriosa y anciana actriz flotando en la piscina de su espléndida mansión. Pronto la policía detuvo a un muchacho, su notorio acompañante en los últimos años, que espontáneamente se declaró culpable de su muerte. Aprovechó sus últimos meses de vida en la cárcel, para escribir una especie de biografía o «memorias». Las vendió en exclusiva, a buen precio, a un semanario sensacionalista. Indicó que los emolumentos le fueran entregados a su anciana madre. Lo ejecutaron en la cámara de gas antes de que la revista pudiera dar por finalizada la publicación de su biografía. Precisamente el último capítulo se publicó una semana después de su fallecimiento. En el mismo contaba y explicaba con todo género de detalles la muerte ocasional de la actriz, que borracha perdida, tuvo la desgraciada ocurrencia de arrojarse a la piscina repentinamente, sin que él pudiera impedirlo. Explicaba también que se había confesado culpable porque le hacía mucha ilusión ver publicada su biografía en una revista y rogaba a su madre que recortara todos los capítulos y los pegara en un álbum. La madre, compungida, así lo hizo y todas las noches, antes de apagar la luz, besaba con ternura y emoción el álbum de los recortes.

NEMORINO









BRUTAL REPRESION

El noventa y nueve por ciento de la población mundial suspira por poseer un piano de cola. Es un hecho tan reiteradamente demostrado y del que tanto se ha hablado, que no es preciso comentar las causas, y el que no sienta de este modo, que se tire a sí mismo la primera piedra, por raro. Pero inmediatamente llama la atención y asombra que sea una minoría la que alcanza el indescriptible gozo de poseer el piano. ¿Por qué? Porque existe una brutal represión a escala mundial para impedírselo a las masas. En las altas esferas se estima que todo ciudadano que obtiene el piano de cola se posesiona de la verdad absoluta, se sublima, desarrolla hasta sus últimas consecuencias su personalidad, adquiere una superioridad sobre el resto de sus semejantes, y esto naturalmente no agrada a los que dirigen el cotarro, que son los que tienen en su casa un gran piano de cola y no quieren que se les haga sombra.

Si los españoles conquistaron América fue porque prometieron llevar una raza, una religión, una cultura y un piano. Cuando con el paso de los siglos los criollos vieron que de piano no había nada, se hicieron independientes, y desde entonces cada día surge una revolución en el continente al grito de "pan y pianos para el pueblo". Sin embargo, existen demasiados intereses creados que se oponen al goce del piano de cola; la CIA sabe de la fama que disfrutan los pianistas rusos, y temen que con el piano todos nos hagamos rusos, sin comprender que la única música ideológica es el toque de clarín anunciando la llegada del séptimo de caballería, que aparece cuando menos se lo espera uno. Y nada, que no hay manera de hacerles entender, que no queremos lavaplatos, ni fanta ni parcelas ni apertura, que nos conformamos con un piano de cola. Esto no dejan ni en Suecia.

CALVINO



CONCURSO-OPOSICION PARA CUBRIR LA PLAZA DE OPTIMISTA NACIONAL

En vista de que desde hace meses sólo recibimos avisos apocalípticos de los apocalipteros profesionales, HERMANO LOBO se complace en anunciar un concurso-oposición para cubrir la plaza de optimista nacional, vacante desde los citados hace meses, bajo las siguientes condiciones:

1.—Podrán concurrir al concurso cuantos españoles lo deseen, incluso los emigrantes y exilados.

2.—Los concursantes deberán llevar comiendo y bebiendo por lo menos desde hace tres años las bazofias y adulteraciones que los fabricantes de esas cosas ponen al alcance de nuestros hígados.

3.—Deberán padecer alguna enfermedad moderna incurable o, en caso de no poseerla, prometer solemnemente morir de infarto o accidente de automóvil en los plazos reglamentarios.

4.—Sólo podrán concursar quienes vivan en barrios con índices de contaminación atmosférica superiores a la media anual de la ciudad de Los Angeles (USA).

5.—Los concursantes, para poder participar en el concurso, jurarán ante notario su fe en que próximamente habrá asociaciones o partidos.

6.—Deberán haber vivido por lo menos un año de salario mínimo o haber suspendido pagos varias veces en el mismo plazo en caso de poseer bienes o negocios.

7.—El vencedor del concurso no percibirá ningún haber por la plaza obtenida ni aceptará propinas o regalos en Navidad.

8.—Gozarán de atenciones singulares los concursantes hijos o padres de familias numerosas, los caballeros heridos o mutilados por disparo de precio o especulación, los que hubieran invertido últimamente sus bienes en la Bolsa y los jubilados que no vivan de la caridad pública.

9.—Los concursantes de ninguna manera podrán dar un índice de inteligencia inferior al 60 por 100 de la media nacional.

10.—Si en el plazo de un año el vencedor diera muestras de tristeza o desaliento, será desposeído de su cargo y se le privará de las bebidas y drogas que haya necesitado para el ejercicio en su cargo.

11.—La presentación al concurso implica la aceptación de las bases anteriores y las que hayan podido leerse entre líneas, tanto superiores como inferiores.

Dado en Madrid, en tal día como hoy, que por cierto fue mañana.

H. L.



CENIZOS Y CIDES

LA «force de frappe» de la apertura está constituida, en lo que respecta a sus líderes actuales, por la inmensa mayora de quienes, durante más de treinta años, cabalgaron por las praderas del imperio. De esto se deduce que la «force de frappe», en cualquier situación, siempre es la misma. Por igual regla de tres, los desgraciados de aquellos tiempos resucitan en los nuevos con los mismos cuerpos y almas que tuvieron, y, si acaso, un poco más tullidos. Desde luego los cenizos de entonces y de ahora no han perdido sus ideas, como tampoco las han perdido los cides campeadores de ahora y de entonces. No se trata de cambios ideológicos, sino posicionales. No es que se hayan invertido los términos, es que han volcado sin invertirse. Los signos de la mentalidad en uno y otro caso mantienen su tensión. Los cenizos poseen mentalidad de víctimas, y los cides mentalidad de beneficiarios. Cambiará el mundo, se apagarán los astros y los ríos verterán hacia su manantial, pero el esquema descrito prevalecerá. Mucha gente que ya era aperturista y demócrata en los años cuarenta y cincuenta va a sentir encima de sí la mano de los campeadores de aquellos años, una mano alimentada por la deslumbrante pasión del neófito. Es curioso, y, en el caso improbable de que la gente no estuviese ya acostumbrada, amargo. No es que los cides sigan ahora a los aperturistas y demócratas de siempre, es que los aperturistas y demócratas de siempre no tienen más opción que seguir a los cides. «Si no trabajo me matan, y si trabajo me matan... Siempre me matan, me matan. ¡Siempre me matan!». Los mismos que nos salvaron se disponen a salvarnos otra vez. No paran de salvarnos. Dubitativos, perplejos, tristemente confundidos y con su eterna sonrisa de conejo, los cenizos se disponen a aprender una vez más por dónde van los tiros. Ya verán, de todas las maneras, cómo sale por ahí algún cenizo inocente que dice: «¡Pero si ahora nos tocaba a nosotros!». Irá el pobre al cuerno por motivos diametralmente opuestos a los que ya fue, o quizá por los mismos.

LICANTROPO



SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuántos terrenos d e b e r á n expropiarse para construir los almacenes que den cabida a los stocks industriales que continúan en aumento?



—¿Cuándo se convencerán de que la única institución capaz de reconciliar odios y divisiones regionales es la selección nacional de fútbol?



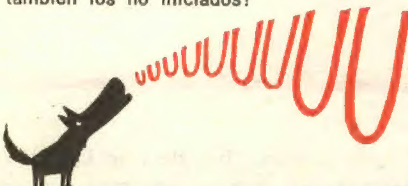
—¿Cuántos años van a pasar hasta que lleguen las Asociaciones antes de fin de año?



—¿A cuántos españoles mezclados en todos los «affaires» de los últimos tiempos en este país, alcanzará el generoso indulto concedido por Ford?



—¿Cuándo van a colocarse las listas de ministrables en las puertas de los estancos, como las de la lotería, para que nos enteremos también los no iniciados?



—¿Cuándo van a convencerse las mentes ancladas en el pasado de que pese a quien pese va a continuar la democratización en discursos, cenas y declaraciones?



—¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?











Nota previa: Para que nadie se llame a engaño ni quiera meternos el cuerno, hemos de aclarar que donde escribimos PAL queremos decir "Phase Alternation Line", y que donde se pone SECAM, significa "Sequential a memoire". Quien quiera líos, que se vaya a Alicante y se apunte a los mercenarios de Mozambique.

PAL O SECAM

Y vamos con la bonita canción que lleva por título «Pal o Secam». Que como usted sabe, son los dos sistemas de televisión en color que están todavía en el tejado. Resulta que un consejo de ministros, de los tiempos de Fraga, dijo que PAL. Pero parece que la cosa se olvidó, y de lo dicho no hay ná. Con el Mundial, el PAL se ha hecho el amo. Pero ahí están los franceses con el SECAM, llamando a la frontera donde tiran por tierra nuestros pruritos melocotoneros de Europa Verde.

Yo proponía una prueba a los alemanes del PAL y a los franceses del SECAM, y el que la superara con éxito se llevaba el gato al agua. La prueba sería chispa más o menos así:

Coger una carta de ajuste mona, por ejemplo, en forma de Teresa Rabal, para hacer sobre ella las pruebas de color. Coger un color puro, por ejemplo, rojo clavel de Portugal. El sistema que lo lograra hacer virar hasta un rosa pálido color ropa interior de Sarita Montiel en película de destape, tendría cinco puntos al bote, gracias. Después, cogería un azul inmaculado; por ejemplo, un azul tipo «primavera del mañana que amanece». El sistema que lo hiciera cambiar en un celestito inofensivo, de terno de novillero debutante en las Ventas con Angela como cabecera de cartel, tendría otros cinco puntos.

Seguiría así con los colores más raciales: negro Guerra Campos, gris González Ruiz, pardo Sánchez Covisa, blanco 1.001, verde película de Masó, violeta Parra para uso de progres, etcétera. El sistema que más me los escaquera, cinco puntos. Al final, un viaje a Canarias, una compra de una calculadora japonesa de bolsillo, una ocultación buena en la aduana, una suma, y listos. Con una simple suma de puntos tendríamos de verdad el sistema de televisión en color que más nos conviene. Sobre todo, teniendo en cuenta cómo se están poniendo las cosas.

BURGOS

HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19 - MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.

2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.

3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.

4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.

5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.

6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.

7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.

8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.

9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponder por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.

10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.

2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.

3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.

4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.

5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.

6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

ARGUMENTO SELECCIONADO N.° 27

HOY NO SE ENTIERRA

PIPE y Juanita llegan del colegio armando un alboroto. Tiran las carteras al suelo y se pelean por llegar antes al cuarto de baño. Hoy lo encuentran cerrado: el abuelo —«¡ese viejo pesado!»— está dentro. Llegan después el padre, Paco, y Fabián, el hijo mayor, de la fábrica. El water sigue ocupado. Paco escupe una blasfemia. Pipe se orina por la ventana del patio. La Eulalia, la madre, oye gritar a la vecina y da una paliza a su hijo. Fabián grita enfadado al abuelo; le insulta repetidamente y de una patada tira la puerta.

El abuelo aparece muerto, sentado en la taza, con los pantalones en el suelo y la cabeza caída entre las piernas. «C..., si el abuelo la palmao». «¡Bendito sea el Señor!». Los niños miran sin hablar y observan cómo los dos hombres de la casa sacan al abuelo al estrecho pasillo y cómo lo tapan —«como en las películas»— con una sábana. Suena el timbre. Se miran unos a otros. Mientras Pipe va a abrir meten el muerto en la cocina y lo sientan en una silla. Es el empleado del gas que viene a leer el contador. Tapan corriendo al abuelo. Pero apenas entra el empleado en la cocina ve caerse de bruces al muerto y sale despavorido.

Después de comer, Paco sale a buscar un médico —«si tuviésemos teléfono...»— y Fabián va a la funeraria a encargar el ataúd. El médico no puede hacer visitas hasta el día siguiente por la tarde. Vuelve a casa y buscan otro médico en la cartilla de la Seguridad Social. Encuentra, por fin, la consulta; pero el médico protesta que no pertenece a su zona y le da la dirección de otro médico de cabecera. A Fabián, entre tanto, le han dicho en dos funerarias que si quiere el féretro ha de pagar también el coche, los velones, el funeral, el entierro, etc. «¡Que os entierre a vosotros el diablo, hijos de mala madre!».

El tercer médico que Paco visita está de vacaciones. Le dan la dirección del sustituto. En la casa, el abuelo ha sido puesto sobre la cama de los niños, y Pipe, de cuando en cuando, se asoma por la puerta. El médico sustituto pide a Paco el recibo del mes. No lo ha pagado. «Por favor...». «Es imposible, son las normas, compréndalo...». Paco lanza injurias, se pelea con el primero que encuentra en la calle.

La Eulalia saca de un baúl la ropa de luto en compañía de la vecina, que hace por llorar. Entre las dos también cambian de ropa al viejo. Al ponerle los calzoncillos, la vecina mira al techo y se santigua. Llega Paco y echa las culpas del recibo a su mujer. Discuten. «Hay que llamar al cura, ya te lo decía yo». Al mismo tiempo, Fabián encuentra en la tasca a un viejo que está dispuesto a hacerle el ataúd por poco dinero. «Pero mientras tanto arreglen los papeles».

Juan llega con el cura. Echa un responso y les explica que les recomendará a un médico que les hará el certificado de defunción y les cobrará barato. «Y ahora, hermanos, ¿me dan una limosna para la Virgen de los Desamparados?». Sale el cura. Trasladan al abuelo —«¡el pobre está mas tieso...!»— al comedor y le ponen con los brazos en cruz. Junto a la cabeza colocan dos velas. Pipe juega a policías y asesinatos: al abuelo le ha matado Al Capone. Por fin pueden cenar en la cocina.

Al día siguiente, Fabián va al Ayuntamiento, pero le dicen que las oficinas están en otro sitio. Va allí y lo encuentra cerrado por obras. En un papel de la puerta ve la nueva dirección. En la casa, la Eulalia barre el comedor y limpia el polvo que tiene el muerto. Entra la vecina y se sientan allí mismo a hablar de sus cosas.

Poco después llega el médico con Paco, mira al viejo y redacta el certificado de defunción. «Son quinientas pesetas». Mientras tanto, a Fabián le explica un funcionario que necesita presentar el certificado de defunción, rellenar el impreso que le entregan y comprar tres pólizas. «Tráigalo mañana, porque en verano, ya sabe, no abrimos por las tardes».

Más tarde, Fabián y Paco se entretienen jugando a las cartas en el comedor. El muerto está blanco como la cera. La Eulalia cose. El costurero lo ha puesto sobre el estómago del abuelo. «Son tan pequeñas estas casas». «Y que lo digas». Los dos niños saltan y gritan. «¿No podéis estar calladitos como el abuelo?».

Por la tarde, Fabián trae el ataúd. Es un poco pequeño y al meter al abuelo se desclaba una tabla. Lo aplastan bien entre todos y logran cerrarlo. Al rato llega el cura a preguntar cuándo quieren la misa. «Lo que queremos es que se lleven de aquí a este muerto». «Dios ya se lo ha llevado, hermanos». Hasta entrada la noche, todos beben vino en la casa. Paco, en voz baja, —«porque los muertos oyen muy bien»— canta tanguillos de Cádiz.

El tercer día, a Paco le dicen que el certificado de defunción no vale porque no está hecho con el impreso del Colegio de Médicos. «Me voy a emborrachar y que se lleve al viejo el diablo». En la casa todos están con un pañuelo en la nariz. El muerto huele que apesta y Fabián lo saca al pasillo. La Eulalia echa colonia por todos los rincones. Fabián da una patada al ataúd y éste se raja. Trata de arreglarlo y se rompe por completo: el muerto, hinchado, rueda por el suelo. La Eulalia se echa a llorar. «Jesús, ¿por qué me tienen que ocurrir a mí estas cosas?». Salen todos fuera.

Paco vuelve borracho y dice que tiene una idea. Lo meterán en un baúl y por la noche lo enterrarán en el cementerio sin que nadie les vea. Suben al piso. Meten al muerto en el baúl envuelto en mantas; a pesar de ello sigue oliendo mucho. «El taxista lo olerá». «Y las puertas del cementerio estarán cerradas». Fabián convence a sus padres de que lo mejor es quemarlo primero. «Así lo hacen en los países adelantados». Y les enseña un periódico donde dice que en Madrid también los queman.

Mandan a los niños con la vecina y Fabián baja a por gasolina. La Eulalia no quiere verlo. Paco, borracho, llora y lleva a rastras al abuelo a la cocina. Le rocían con la gasolina y prenden fuego al cadáver.

La vecina ve el fuego por el patio: grita asustada y llama a la policía. Los agentes no tardan en llegar y descubren la incineración. Una ráfaga de viento les llena de cenizas. Se llevan presos a Paco, Fabián y la Eulalia. Dos vecinas, desde la escalera, no se pierden detalle. «Dios mío, qué valor...». «Y que parecían tan buenos». La pequeña Juanita entra en el piso y, con sus manos, hace un montoncito de cenizas.

EL CAMELLERO

ACTORES SELECCIONADOS N.° 21



LA BUENA
Cesarina Quintana Montfort
BARCELONA



EL BUENO
Miguel Angel Gullón
GRANOLLERS



OTRA BUENA
María José García García
SEVILLA

HUMOR
por QUINO

